

La revolución educativa de Vincennes

Édgar Bastidas Urresty*

Conocí la Universidad de Vincennes (París VIII) en septiembre de 1975, que había sido fundada por el movimiento estudiantil de mayo del 68 en París, y se había convertido en una de las más importantes universidades francesas y europeas, por su brillante nómina de profesores y su carácter experimental y pluridisciplinario.

Ella se regía por un sistema de cátedra libre, de acceso a la universidad de estudiantes y obreros con o sin título de bachillerato, de selección libre de cursos diferentes a la especialidad cursada.

La reforma universitaria de Vincennes recuerda la de Córdoba, Argentina de 1918, promovida por los estudiantes que mediante la rebelión, logró la autonomía, el cogobierno universitario, la libertad de cátedra, la investigación científica, la gratuidad en la matrícula, reforma que se extendería a otras universidades de Latinoamérica.

Esta universidad se llamó así por su proximidad al bosque de Vincennes, situado en París 20, no muy lejos del famoso cementerio Le Pere Lachaise, donde reposan los restos de Marcel Proust, Oscar Wilde, Miguel Ángel Asturias, Chopin, y el filólogo y lingüista colombiano Rufino José Cuervo, de quien se conmemora este año el primer centenario de su muerte, entre otros.

La Revolución de Mayo del 68 en París no fue una revolución en el sentido estricto de la palabra, porque no produjo cambios profundos en el sistema político, social y económico de la sociedad francesa —como sí ocurrió con la Revolución Francesa de 1789— lo que sí produjo fueron reformas en la educación media y universitaria, en la conquista e igualdad de ciertos derechos y libertades, en especial, para la mujer.

En Vincennes se respiraba un ambiente de libertad académica bajo la tutela de profesores como Chatelet, Deleuze, Lyotard, Foucault, Lacan, Poulantzas, María Antonieta Macciocchi, la constante visita de pensadores como Noam Chomsky, Marcuse, Passolini, la presencia de estudiantes de múltiples países y culturas, todo enmarcado en la cercanía del plácido lago, y el encanto primaveral.

La década de 1960, tan revolucionaria e innovadora en las ciencias sociales y humanas, la filosofía, la cultura, acompañó y promovió esos cambios.

En las universidades europeas y norteamericanas la generación de Deleuze, Foucault, Derrida, Lacan, Bourdieu, Lyotard, Althusser, comenzó a ser estudiada con interés. Sin embargo, en Francia, muchos años después, un sector de la crítica la sindicó de haber propiciado la pérdida del sujeto y de ser antihumanista.

* Nariñense, nacido en 1944. Estudió filosofía y sociología de la literatura. Autor de: *Las guerras de Pasto* (ensayo histórico), *Grafismos* (prosas, traducciones del francés), *El fariseo* (crónica social e histórica), *La violencia universal* (ensayo histórico y literario), *Avatares* (cuentos, 1992), *Lecturas secretas* (ensayos literarios), *El mundo de los libros* (ensayos), *Samaniego en la historia* (ensayos), *Historias de humor*.

Gilles Deleuze, era uno de los profesores más destacados. Solía dar un curso de dos horas continuas, un día por semana, en la mañana, los martes o miércoles.

El proceso de subjetivación —uno de sus cursos— explicaba el reconocimiento que paulatinamente hace el bebé de la madre y de cómo esta imagen se repite, hasta volverse familiar, igual que una fotografía.

La figura de un hombre alto, de rostro agudo, cabello negro, lacio, patillas largas, de ropa informal, de sombrero negro de copa alta y anchas alas, que colocaba en la mesa antes de iniciar la lección, fumador empedernido, era familiar para los cientos de estudiantes que se apresuraban por llegar y se apretujaban para verle y oírle a las diez de la mañana en el aula principal, ya que los que llegaban tarde debían escucharle en el salón contiguo.

Había un inmenso interés por conocer al autor de *Lógica del sentido*; Proust y los signos; Nietzsche y la filosofía; Presentación de Sacher-Masoch, al coautor de *El Anti-Edipo*, Kafka, Rizoza. Preparaba con Félix Guattari, *Mil mesetas*, libro capital que devela y explica los “hilos, los mecanismos de la máquina capitalista, que condiciona la relación del deseo con la realidad” (Bastidas, 1990, p. 9), el modo como “el deseo se introduce en el pensamiento, en el discurso, en la acción”.

Luego y hasta su trágico final —se suicidó arrojándose desde la ventana de su apartamento cuando se encontraba en un estado crítico de salud— habría de publicar: *Lógica de la sensación*; *Cine I: La imagen movimiento*; *Cine II: La imagen tiempo*. Trabajo admirable, productivo y reconocido internacionalmente. En 1983 sale a la luz su libro *Foucault* como homenaje póstumo al pensamiento de su amigo y colega por quien profesó una gran admiración.

Parecía increíble que una universidad libre y popular como Vincennes tuviera un profesor de las calidades y prestigio de Deleuze. El salario que le pagaba la universidad y los derechos de autor de sus libros debieron permitirle vivir con cierta holgura para dedicarse a escribir.

Pensamiento de Deleuze

Se lo interpreta como *gai savoir* (o alegre saber), como cultura de la alegría y de la vida.

Jean Lacoste, filósofo francés contemporáneo, en su libro *La filosofía hoy* (1977), pone a Deleuze entre los más importantes filósofos franceses, incluyendo también a filósofos alemanes y anglosajones.

Este filósofo francés señala como rasgo predominante en Deleuze su negativa a interpretar la palabra y el pensamiento de otro, considerando que el de él es “un pensamiento en movimiento y del movimiento”. Además de darle una gran importancia a *El Anti-Edipo*, indicando que Deleuze asume una posición crítica frente al psicoanálisis freudiano y lacaniano al no estar de acuerdo en que el deseo sea trasladado al “marco estrecho de la interpretación familiar, de la fatalidad edípica”, en que “tome la palabra en el lugar del paciente”, desvíe “su palabra por el camino de una interpretación oculta, cuya última palabra en el fondo no es más que un miserable secreto” (Lacoste, 1997, p. 214).

En el mismo *Anti-Edipo*, Deleuze y Guattari introducen conceptos como el de “cuerpo sin órganos” y las “máquinas deseantes”. Por un lado, Deleuze ataca la organización social, mientras que Guattari revela el poder del deseo como constructor y renovador de la “máquina” del cuerpo social. Estos principios anticipan lo que para los autores será la filosofía: crear, inventar conceptos nuevos: como la “idea” de Platón, la “substancia” de Aristóteles, el “cogito” de Descartes, y la “mónada” de Leibniz (Deleuze & Guattari, 1991, p. 13).

La tarea y propuesta de Deleuze y Guattari, según Lacoste, es construir “sistemas abiertos, de entradas múltiples, de “mil mesetas”, que puedan entrar en estrecha relación con las artes (el cine, la imagen, por ejemplo) y las ciencias”.

Lacoste transcribe algunas frases de Deleuze para reafirmar su pensamiento: “escribe para dar vida, para liberar la vida allí donde está apisionada”, “se escribe en función de un pueblo que vendrá, que no tiene lenguaje”; “crear no es comunicar, sino resistir” (Lacoste, 1997, p. 217).

Deleuze denuncia la existencia de nuevas sociedades de control y vigilancia, de “nuevas máquinas fluidas” como la televisión, la telemática, la televigilancia, la localización electrónica, etc., que a diferencia de la cárcel, la escuela, la familia, la fábrica, denunciadas por Foucault como sociedades disciplinarias, han levantado otro muro, pero invisible. Finalmente, Lacoste cree que el camino del filósofo francés es “zig-zagueante, nómada, vagabundo, libertario” siendo partidario de no ir lejos.

La década de 1960 en la que se funda Vinnecennes, es una década convulsionada en el mundo por sucesos como la Guerra del Vietnam, la Revolución Cubana, de profunda repercusión en Latinoamérica y en África, la grave crisis en las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética, por la instalación de proyectiles soviéticos en Cuba, que estuvo a punto de desencadenar una guerra atómica.

Son años convulsionados caracterizados por eventos como el asesinato de Kennedy, la revolución estudiantil de Berkeley, que propugnaba por el derecho a la libertad de expresión y los derechos civiles; el conflicto árabe-israelí, que parece no tener fin.

En 1961, el mundo se maravilla ante el primer viaje espacial de la Unión Soviética, bajo el comando de Yuri Gagarin, quien se conmueve ante la belleza de la Tierra, viaje que tiene como objetivo buscar a Dios, pero que no encuentra por ninguna parte.

Es un período de ardua competencia científica entre las dos grandes potencias, que permiten la conquista de la luna por los astronautas norteamericanos.

En América Latina surge el boom literario con proyecciones universales, dos de cuyas figuras, Gabriel García Márquez, en 1982, y Mario Vargas Llosa, en 2010, obtendrían el Premio Nobel de Literatura.

Localmente, Colombia ha entrado en el segundo período del Frente Nacional que consolida el bipartidismo. En la universidad pública colombiana, especialmente en la Nacional, se fundan facultades de estudios sociales y humanísticos las cuales se profesionalizan.

La universidad pública colombiana, ha sido objeto de varias reformas académicas, unas más ambiciosas que otras, no siempre autónomas porque han predominado los modelos o planes extranjeros

La universidad nos es ajena a la agitación ideológica, política y social que sacude a Colombia y a Latinoamérica, y los estudiantes y muchos profesores toman partido por los movimientos de izquierda revolucionaria.

Surge la figura de Camilo Torres, como imagen representativa de esta tendencia, por la fundación del partido social revolucionario de fuerte proyección en el país, que recurre a las armas ante la hostilidad del gobierno y de la iglesia, y que termina trágicamente.

La universidad pública colombiana ha sido objeto de varias reformas académicas, unas más ambiciosas que otras, no siempre autónomas porque han predominado los modelos o planes extranjeros, y que se trata de aplicar en los últimos años en la Universidad Nacional, intentando reducir la duración del ciclo de estudios de pregrado, de cinco a cuatro años y, así, de esta manera, fortalecer los posgrados, y doctorados, siendo objeto de múltiples cuestionamientos.

Se considera que la reducción del ciclo de estudios debilitaría la base y el nivel académico de los pregrados, creando un vacío para los estudios de posgrado.

La discusión se ha visto alterada por la propuesta del gobierno del presidente Juan Manuel Santos, de reformar la Ley 30 que rige la educación superior en Colombia, para que la universidad pública reciba capital de la empresa privada.



Panorama de la Universidad de Vincennes hacia 1970. Tomada de <http://www.arpla.fr/canal20/adnm/?cat=9>

La propuesta ha generado una gran controversia porque las directivas, profesores y estudiantes de las universidades públicas, la interpretan como un intento de privatización, y se han movilizadado para rechazarla, o para que se modifique el texto substancialmente.

El gobierno, por su lado, cree que la intención es fortalecer la universidad pública llamando al diálogo para una concertación. Se plantea que se quiere crear universidades con fines de lucro, olvidando que estas ya existen en Colombia, en algunas de las cuales el costo de las matrículas es altísimo; es decir, lucrativo. Existen, por ejemplo, universidades que cobran \$14.000.000 por un año de estudios en medicina.

En cuanto a la autonomía de las universidades estatales, otorgada por la Constitución de 1991, se ha distorsionado su espíritu,

porque en la elección de rector y decanos se recurre al clientelismo, ese sistema de ofertas de cuotas y reparto del poder, que tiende a perpetuarse por la reelección de las directivas en períodos consecutivos.

Es uno de los mayores males que afecta la universidad, agravado por la precariedad de la asignación de recursos presupuestales del Estado.

Para un mejoramiento de la calidad académica y de la función administrativa, habría que establecer un sistema de incompatibilidades para evitar que numerosas familias, ligadas por estrechos vínculos de consanguinidad, se apoderen de las universidades.

¡Ojalá se pudiera aprender y aplicar sin distorsiones, adaptadas a nuestro tiempo, las reformas de Córdoba y de Vincennes!



El gobierno, por su lado, cree que la intención es fortalecer la universidad pública llamando al diálogo para una concertación. Se plantea que se quiere crear universidades con fines de lucro, olvidando que estas ya existen en Colombia

Referencias

- BASTIDAS, E. (1990). *La violencia universal*. Bogotá.
- DELEUZE, G. (1983). *La imagen movimiento. Estudios sobre cine I*. Buenos Aires: Paidós.
- DELEUZE, G. (1985). *La imagen tiempo. Estudios sobre cine II*. Buenos Aires: Paidós
- DELEUZE, G. & Guattari, F. (1991). *Qu'est-ce que la philosophie*. París.
- DELEUZE, G. & Bacon, F. (2002). *Lógica de la sensación. Filosofía una vez*. Trad. Isidro Herrera, Arena Libros.
- LACOSTE, J. (1977). *La filosofía hoy*. París: Editorial Maurice Nadeau.
- LACOSTE, J. (1997). *La Philosophie Aujourd'hui. Chonicres*. París: Editorial Maurice Nadeau. ■